

Christopher J. POUNTAIN (Cambridge, Reino Unido)

La supuesta ambigüedad del reflexivo español

1.

Como es sabido, el reflexivo ha experimentado un incremento de funciones notable en las lenguas románicas, sobre todo en el español. En el idioma contemporáneo cabe identificar al menos las siguientes funciones :

Reflexivo REFERENCIAL, que puede ser ACUSATIVO [1]–[2] o DATIVO [4]–[5], RECÍPROCO [3] y [5] o NO RECÍPROCO [1], [2] y [4] y LITERAL [1], [3]–[5] o CONVENCIONALIZADO [2], siendo característica sintáctica de los RECÍPROCOS la coocurrencia opcional de fórmulas como *uno a otro*, etc., y de los CONVENCIONALIZADOS la imposibilidad de ser reforzados por *a sí mismo*, etc. En la práctica la categoría de CONVENCIONALIZADO es aplicable sólo a los ACUSATIVOS NO RECÍPROCOS.

- [1] Juan *se afeitó* (a sí mismo) (ACUSATIVO NO RECÍPROCO LITERAL)
- [2] Juan *se vio* (*a sí mismo) en dificultades (ACUSATIVO NO RECÍPROCO CONVENCIONALIZADO)
- [3] Los dos amigos *se abrazaron* (uno a otro) (ACUSATIVO RECÍPROCO)
- [4] Los viejos *se preguntan* ('unos a otros) por qué no comprenden a los jóvenes (DATIVO NO RECÍPROCO)
- [5] *Nos dimos* la mano (uno a otro) (DATIVO RECÍPROCO)

Caso especial del DATIVO es el BENEFACTIVO, cuyo uso más típico es la expresión de la posesión [6] :

- [6] *Me corté* las uñas (BENEFACTIVO)

En principio (pero véase 3.1.1), se puede hacer una distinción entre el reflexivo MEDIO [7] (con sujeto gramatical PERSONAL – que es paciente semántico –, o, más comúnmente, NO PERSONAL), el ERGATIVO [8] y el PASIVO [9]–[10] (éste puede tener AGENTE explícito o no). El PASIVO presupone la existencia obligatoria de un agente, aun cuando éste no esté mencionado ; no así el MEDIO, pero queda claro que cualquier agente que tenga será forzosamente externo a la acción, mientras que la acción del ERGATIVO es capaz de desarrollarse sin agente externo.

- [7] Estos hongos no *se digieren* muy fácilmente (MEDIO : un hongo no es capaz de digerir)
- [8] La ventana *se cerró* con estrépito (ERGATIVO : la acción se puede desarrollar de por sí)
- [9] Nunca supo si *se salvó* por los antibióticos del hospital, por los cirios encendidos a Santa Rita o por las infusiones bebidas a destajo (I. Allende, *Eva Luna*, 99) (PASIVO con sujeto PERSONAL y con AGENTE)
- [10] El secreto *se reveló* mucho más tarde por un antiguo espía ruso (PASIVO con sujeto NO PERSONAL (y con AGENTE) ; purísticamente castigado)

Los reflexivos IMPERSONALES [11]–[12] y los reflexivos « de MATIZACIÓN » [13]–[14] (término acuñado por MOREIRA RODRÍGUEZ / BUTT, 1996) pueden ser TRANSITIVOS o INTRANSITIVOS :

- [11] *Se despreciaba* al dictador (IMPERSONAL TRANSITIVO)
- [12] Aquí *se vive* bien (impersonal intransitivo)

- [13] *Me bebí media botella de champán* (matización transitivo)
 [14] *El techo se me vino encima* (matización intransitivo)

2.

Como sugerimos en otro foro (POUNTAIN, 1997), esta expansión, que es una « capitalización », o sea, una expansión sin reducción apreciable de las funciones de una estructura determinada (POUNTAIN, en prensa), y que comparten en mayor o menor grado todas las lenguas románicas, se ha producido porque las funciones mencionadas no se confunden entre sí. A esto contribuyen varios factores, estrechamente relacionados, que en términos muy resumidos enumeramos a continuación. Como quedará claro, hay que insistir en que estos factores no son mutuamente excluyentes sino que muchas veces actúan de forma complementaria para garantizar que un reflexivo tenga el valor que le corresponde.

2.1. Estructura argumental de los verbos

2.1.1.

Es muy importante en el desarrollo de los reflexivos de MATIZACIÓN y los IMPERSONALES : ya que los verbos intransitivos por su naturaleza no pueden llevar complemento directo, no hay riesgo de que el pronombre reflexivo del tipo INTRANSITIVO de MATIZACIÓN [14] se interprete como complemento directo referencial [1]–[3].

2.1.2.

En el caso de los TRANSITIVOS DE MATIZACIÓN, la presencia de un nombre que se puede interpretar pragmáticamente como complemento directo prohíbe que esta función se atribuya al pronombre reflexivo : en [13] es mucho más probable que *media botella de champán* sea el complemento directo de *beber* que *se* ; de no ser así, *media botella...* no tendría ninguna función plausible, porque *beber* sólo admite complemento directo como argumento.

2.1.3.

Semejantes factores explican la interpretación de [6] como BENEFACTIVO : aunque en este caso tanto *las uñas* como *me* son susceptibles de ser complementos directos, *las uñas* no tendría función si no desempeñara de preferencia este papel.

2.2. Factores pragmáticos

2.2.1.

Un verbo que típicamente lleva un sujeto personal y un complemento directo no personal no admite la posibilidad de una interpretación reflexiva REFERENCIAL, y en forma reflexiva con sujeto gramatical no personal se interpretará más lógicamente como MEDIO o PASIVO,

como es el caso de [7] y [10], donde queda claro desde el punto de vista pragmático que *hongos* y *secreto* no pueden ser agentes de *digerir* y *revelar* respectivamente y se interpretan por consiguiente como pacientes.

2.2.2.

La diferencia entre MEDIO, ERGATIVO y PASIVO se debe a la naturaleza semántica de la raíz verbal o del conjunto integrado por el verbo y sus argumentos, que a su vez tiene que ver con las expectativas pragmáticas normales. Cuando se debate acerca de la pertenencia de una frase determinada a uno u otro grupo, en el fondo de lo que se trata es de la relación pragmática entre el verbo y su agente. Por ejemplo, si decimos que [8] es ERGATIVO, es porque estamos dispuestos a creer que una puerta se puede abrir sin agente externo, mientras que la acción de *revelar* [10] no se puede realizar de esta manera.

2.2.3.

Lo mismo se puede decir, hasta cierto punto, de RECÍPROCO y NO RECÍPROCO. Hay verbos reflexivos cuya interpretación más normal, desde el punto de vista pragmático, es como RECÍPROCOS, como [3] y [5]. Resultaría difícil pensar que alguien se abrazara a sí mismo o que se diese la mano a sí mismo: lógicamente estos conceptos se pueden expresar, pero pragmáticamente parecen muy extraños. En otros casos, un contexto más amplio determina si se trata de un RECÍPROCO [15a] o un NO RECÍPROCO [15b]:

[15a] Los participantes *se describieron* sin haberse visto nunca (RECÍPROCO)

[15b] Los participantes *se describieron* de acuerdo con las normas (NO RECÍPROCO)

Pero al mismo tiempo hay casos más abiertos cuyo valor sólo se aclara por una de las fórmulas ya notadas (*a sí mismos / uno(s) a otro(s)*), o por un contexto de discurso muy amplio, como [16]:

[16] *Se criticaron los poetas* (RECÍPROCO o NO RECÍPROCO)

Queremos recalcar, sin embargo, que aunque [16] es ambiguo tal como está, nunca se emplearía como frase aislada, sino que iría inserta en un discurso que lo aclarase (cf. BABCOCK, 1970: 69).

2.2.4.

Son también factores pragmáticos los que determinan si un reflexivo REFERENCIAL es LITERAL o CONVENCIONALIZADO. Aunque [2] podría tener en circunstancias bastante precisas un valor LITERAL (Juan está viendo un vídeo en el que se encuentra en dificultades), lo más normal es que en este contexto *verse* sea una manera de expresar la simple noción de *estar*, sin que se piense en ninguna acción LITERAL de *ver*. En cambio, *Juan se vio en la tele* exigiría pragmáticamente una interpretación literal, porque *en la tele* favorece la asociación con la noción literal de *ver*.

2.3. Factores sintácticos

2.3.1.

Muchos usos reflexivos van asociados con una sintaxis distintiva caracterizada por complementos preposicionales. Este fenómeno es típico de los reflexivos de MATIZACIÓN: el verbo *deshacerse*, al llevar un complemento preposicional con *de*, tiene el matiz de 'desembarazarse de'. Aunque tanto *deshacer* como *deshacerse* tiene sujeto animado, *deshacerse de* nunca se interpreta como REFERENCIAL, en parte porque así carecería pragmáticamente de sentido, pero también porque su valor de MATIZACIÓN se reconoce por el característico marco sintáctico que constituye el complemento con *de*.

2.3.2.

MOLINA REDONDO (1974 :22), refiriéndose a frases como [17a], hace destacar que cuando no está determinado el nombre, se interpreta automáticamente como PASIVO y no puede ser REFERENCIAL RECÍPROCO.

[17a] *Se necesitan* directores técnicos

[17b] *Se necesitan* tres directores técnicos

Cabe observar sin embargo que también aquí intervienen factores pragmáticos, ya que incluso al estar determinado el nombre [17b], sería un poco anormal pensar que fuese REFERENCIAL RECÍPROCO – y mucho menos NO RECÍPROCO.)

3.

Ya hemos identificado varias situaciones en las que cualquier ambigüedad en la interpretación del reflexivo sería imposible. Pasemos ahora a considerar situaciones donde la supuesta ambigüedad parece no tener importancia por la casi sinonimia de las dos construcciones, o donde, a pesar de haber más de una interpretación verosímil, existe la preferencia clara por una u otra.

3.1.1.

Para RAMSEY / SPAULDING (1956 : 390), poco importa que [18a] se interprete como lo que aquí denominamos PASIVO o MEDIO, ya que 'the meaning is the same either way' ('de cualquier manera significa lo mismo'). En efecto, la distinción entre reflexivo MEDIO y PASIVO SIN AGENTE propuesta en / es poco satisfactoria ya que depende del grado de « necesidad » que se tenga de introducir un agente. Nos parece que si hay una distinción, tiene que ver enteramente con factores pragmáticos.

[18a] La porcelana *se rompe* fácilmente

[18b] La porcelana *se rompe* fácilmente, así que hay que tener mucho cuidado al sacarla del embalaje

[18c] La porcelana *se rompe* fácilmente con un martillo

En [18a] la presencia de un adverbio de modo, *fácilmente*, favorece una interpretación de MEDIO, ya que una de las características más destacadas de MEDIO es la de expresar

una propiedad estativa (LYONS, 1995 : 78-9). En el contexto extendido de [18b], que hace hincapié sobre las propiedades de la porcelana, el valor de MEDIO está clarísimo. Sin embargo, la presencia de una frase instrumental seguramente favorece la interpretación de PASIVO [18c], ya que atestigua una intención, y por consiguiente la intervención de un agente (véase también 4.3). Entonces, ¿qué sentido tiene pretender que PASIVO y MEDIO sean equivalentes? Creemos que es precisamente la dificultad de encontrar contextos verdaderamente ambiguos lo que hace suponer que tienen el mismo valor. Dentro de contextos más extensos la ambigüedad desaparece, e incluso en ejemplos que parecen totalmente desprovistos de contexto, siempre hay alguna interpretación preferida o residual; hay que recordar que en realidad un reflexivo nunca puede ir desprovisto de todo contexto, ya que cuenta por lo menos con una raíz verbal (en [18a] también hay sujeto gramatical, *la porcelana*).

Esto se ve de manera aun más clara en otro ejemplo de RAMSEY / SPAULDING, del que también dicen que no importa la diferencia entre una interpretación REFERENCIAL y una interpretación de PASIVO en [19a].

[19a] Este obrero *se llama* Frank

[19b] Este obrero *se llama* Frank, pero sus compañeros de trabajo le llaman Mike

En realidad, para la interpretación de [19a], ninguna de las dos es apropiada: no es el caso que Frank sea el nombre que el obrero se da a sí mismo ni que otras personas le llamen Frank: comparemos [19b], por ejemplo. [19a] quiere decir tan sólo que el nombre del obrero es Frank. Aquí el contexto crítico es precisamente la raíz verbal, *llamar*. *Llamar* tiene una estructura argumental muy peculiar: admite en una de sus acepciones, 'dar como nombre', dos objetos, uno de persona y uno de nombre; y como reflexivo en esta función, tiene un valor de CONVENCIONALIZADO que está señalado por esta estructura argumental.

3.1.2.

Hay sin embargo dos casos en los que nos parece posible hablar de equivalencia semántica entre dos funciones reflexivas. Puede hablarse casi de equivalencia entre un MEDIO NO PERSONAL y un TRANSITIVO IMPERSONAL:

[20a] Este libro *se lee* mucho (MEDIO NO PERSONAL)

[20b] *Se lee* mucho este libro (TRANSITIVO IMPERSONAL)

La única diferencia formal está en el orden de las palabras, ya que mientras que las frases MEDIAS NO PERSONALES pueden empezar o con verbo o con nombre, las IMPERSONALES sólo empiezan con verbo. No conocemos ningún contexto en el que [20a] y [20b] no se puedan sustituir; hay una perfecta coincidencia de aspecto verbal y agente. Tal vez la única diferencia semántica sea el foco de la frase, pero esto se puede atribuir al orden de palabras. Hay que concluir, pues, que es ociosa la distinción categorial entre las dos frases; pero se notará que la falta de distinción sólo es válida bajo circunstancias muy concretas: el TRANSITIVO IMPERSONAL debe tener una frase nominal determinada, normalmente inanimada, y el MEDIO tiene que ir en singular y presuponer un agente humano. De otra manera, aunque haya equivalencia semántica, no hay paralelismo estructural: el equivalente de [21a] es [21b]:

[21a] Las hijas *se educaron* en Estados Unidos (MEDIO)

[21b] *Se educó* a las hijas en Estados Unidos (TRANSITIVO IMPERSONAL)

3.2.

En otros casos, aunque la ambigüedad es posible, una de las interpretaciones siempre se ve favorecida.

3.2.1.

MOLINA REDONDO (1974 : 22), observando el posible doble valor de [17b] (REFERENCIAL o PASIVO), comenta que « en estos casos ... se selecciona preferentemente el sentido pasivo ». Como ya hemos visto (2.3.2), seguramente hay también factores pragmáticos que determinan esta interpretación ; es precisamente por ser la interpretación pasiva la preferida por lo que esta frase se acepta con valor pasivo, ya que lo normal es que un reflexivo con sujeto gramatical personal capaz de recibir una interpretación REFERENCIAL es en efecto REFERENCIAL y se rechaza el valor PASIVO, como por ejemplo [15] y [16].

3.2.2.

Muchos verbos transitivos (tal vez la mayoría) no son susceptibles de ser REFERENCIALES como reflexivos, y son precisamente éstos los verbos cuya forma reflexiva parece haber desarrollado un valor de MEDIO. Ejemplo de este fenómeno es *asombrar* : normalmente, las personas no se asombran a sí mismas, de modo que *asombrarse* suele significar 'quedar(se) asombrado'. La interpretación REFERENCIAL no es, por supuesto, imposible, pero la de MEDIO es la preferida.

4.

Quedan por discutir algunos casos más problemáticos que merecen ser investigados más detenidamente.

4.1.

Se ha observado con frecuencia que si el sujeto gramatical de un PASIVO o un MEDIO es personal, existe la posibilidad de una interpretación REFERENCIAL (y, por implicación, una ambigüedad). El comentario de ALONSO (1968 : 96) es típico de muchos gramáticos normativos :

En las frases recíprocas la forma de impersonalidad puede originar la duda de interpretación pasiva : *se pegaban los contrincantes*. No se sabe si se pegaban entre sí o recibían la paliza de otros. De aquí que deba emplearse, para evitar ambigüedades, la preposición *a* ante persona, para expresar quién es el objeto de la acción. Se cambia la forma del sujeto : *se pegaba a los contrincantes*.

También se atribuye a la ambigüedad la evolución en español del TRANSITIVO IMPERSONAL con *a* personal. Creemos, sin embargo, que las posibilidades de ambigüedad se han exagerado excesivamente. SALVÁ (1867 : 158), discutiendo los ejemplos de [22], dice correctamente que [22a] tiene que ser REFERENCIAL ; pero al mismo tiempo es pragmáticamente poco probable que los necios sean alabados.

[22a] Los necios *se alaban*

[22b] *Se enterró* en una sima

[22c] *Se enterró en vida en un claustro*

[22d] *Falleció a los 41 años y se enterró en santa Cruz*

Sobre [22b] y [22c] dice: « Basta que digamos alguna vez [estas frases]... para que sea difícil comprender, que *se enterró* significa *fué enterrado* ». Recordemos sin embargo que *enterrarse* se empleaba mucho antiguamente como PASIVO; Salvá mismo cita [22d] como ejemplo de esto. Pragmáticamente sería completamente imposible dar a [22d] una interpretación que no fuera PASIVA: no hay riesgo de ambigüedad, ya que una persona no se puede enterrar literalmente después de muerta; la expectativa pragmática es en cualquier caso que a una persona se le entierre, por lo que también [22b] es poco susceptible de ser REFERENCIAL. Por contraste, a pesar de lo que propone Salvá, [22c] sí que es REFERENCIAL, aunque con sentido más bien idiomático (véase 4.4) o metafórico ('pasó la vida enterrado, o sea, recluso, en un claustro').

Los PASIVOS y MEDIOS con sujeto humano eran corrientes en el español del Siglo XVI (KENISTON, 1937: 340-1) y se siguen empleando en el español actual por muy castigados que estén: véanse [9] y [23].

[23] *Mi tío se mató en un accidente de circulación*

(Otra vez, la interpretación correcta de [23] depende de nuestras expectativas pragmáticas de que mi tío no se matará a sí mismo, sino que es matado por otros.)

4.2.

RAMSEY / SPAULDING (1956: 391) señalan la posible ambigüedad entre INTRANSITIVOS IMPERSONALES e INTRANSITIVOS DE MATIZACIÓN o MEDIOS cuando éstos van en tercera persona del singular y sin sujeto gramatical expresado, como [24a], que se puede entender como 'él se entró' o 'la gente entró'. Agregamos que lo mismo vale para TRANSITIVOS IMPERSONALES y TRANSITIVOS DE MATIZACIÓN: [24b] se puede interpretar como 'él se teme...' o 'la gente teme...'.

[24a] *Se entró*

[24b] *Se teme que Juan no venga con tiempo*

Con un poco de imaginación se pueden construir varios ejemplos de este tipo, que dependen, sin embargo, de la ausencia de un sujeto gramatical (*Pedro se entró, Pedro se teme...* dejan de ser ambiguos). Dentro de un contexto de discurso más amplio, sin embargo, siempre quedará claro si se sobreentiende un sujeto o no.

4.3.

Otra posible ambigüedad se da en el caso de los verbos factitivos con sujeto personal que pueden interpretarse como REFERENCIALES de DATIVO o BENEFACTIVO o como MEDIOS. Como ejemplo, MOLINA REDONDO (1974: 41) cita [25a]–[25b]:

[25a] *Me he construido una casa* (con mis propias manos) (DATIVO/BENEFACTIVO)

[25b] *Me he construido una casa* (con los tres millones que me tocaron en la lotería) (MEDIO)

[25c] *Le construí una casa*

Pero la ambigüedad de *me he construido una casa* reside no en la construcción reflexiva sino en la polivalencia de la raíz verbal *construir*, que hace que el verbo se pueda interpretar como causativo o no causativo; el simple verbo no reflexivo tiene la misma

interpretación doble, como se ve en [25c]. Hay verbos parecidos que se pueden interpretar como MEDIO y REFERENCIAL DATIVO [26] y otros que se pueden interpretar como MEDIO y REFERENCIAL ACUSATIVO [27] :

- [26] Juan *se cortó* el dedo (Babcock 1970 :35-6)
 [27] El médico va a *operarse* mañana

La ambigüedad de [26] y [27] depende de si el sujeto gramatical del verbo es también el agente : en [26] depende de la intencionalidad del acto de *cortar*, y se aclara con contextos más extendidos : ...*mientras se afeitaba* (MEDIO) / ...*para obtener unas gotas de sangre* (REFERENCIAL DATIVO) ; en [27] se trata de si el médico se va a hacer su propia operación. Cabe señalar de nuevo que pragmáticamente se esperaría una interpretación de MEDIO en ambos casos ; en el caso de [27] la clase de sujetos posibles para una interpretación REFERENCIAL debe ser muy reducida.

4.4.

La última área de supuesta ambigüedad que vamos a comentar es la de verbos que han desarrollado una gama de matices idiomáticos que suelen ser muy específicos. Un verbo de este tipo es *mojarse* : los ejemplos de [28] vienen de MARTIN (1979 : 120) :

- [28a] *Me mojé* con la lluvia (MEDIO)
 [28b] ¿ *Nos vamos a mojar* ? (referencial acusativo literal)
 [28c] Carlitos *se mojó* (referencial acusativo convencionalizado)

Se puede pensar que se trate de una ambigüedad léxica antes que de una ambigüedad estructural. Hay varios verbos de este tipo (otros serán *despejarse*, 'despertarse', 'alegrarse', 'aclararse', y *jubilarse* 'dejar de trabajar', 'regocijarse'), pero el comportamiento de cada uno es básicamente idiosincrásico. Tal como venimos observando en otros casos, la interpretación de cada verbo está determinada o pragmáticamente o por el contexto del discurso : [28a] se interpretará como MEDIO por la presencia del instrumental *la lluvia* ; si [28b] se dice entre compañeros en una playa, se entiende naturalmente que se trata de bañarse ; [28c] se presta a una interpretación de 'orinó' si se sabe que Carlitos es un niño pequeño.

5. Conclusión

Esta rápida ojeada a la supuesta ambigüedad del reflexivo español permite concluir que en realidad, por una razón u otra, se dan muy pocos casos de ambigüedad auténtica entre sus múltiples funciones, y que por lo tanto las mismas fuerzas que históricamente permitieron la capitalización del reflexivo siguen vigentes en el idioma actual. Hemos visto que las objeciones de los puristas que están basadas en la ambigüedad carecen de rigor. Tampoco son fiables, por lo tanto, como hipótesis explicativas históricas : es de suponer, por ejemplo, que el vigor del TRANSITIVO IMPERSONAL con objeto personal precedido por *a* no se debe tanto a la supuesta ambigüedad del PASIVO, como al creciente uso de *a* como indicativo de un objeto personal, lo cual dio lugar a la rivalidad entre las dos construcciones. También cabe suponer que el desarrollo diferencial del reflexivo en las lenguas románicas se debe

más a la rivalidad con otras construcciones (sujetos indefinidos como fr. *on*, el incremento de la pasiva perifrástica, formada por *ser* + participio pasado, en las lenguas escritas por influencias cultas y el desarrollo, en algunas lenguas, de toda una gama de auxiliares pasivos, etc.) que a cualquier fallo inherente en el reflexivo mismo.

Referencias bibliográficas

- ALONSO, M. (1968) : Gramática del español contemporáneo, Madrid, Eds Guadarrama.
- BABCOCK, S. (1970) : The Syntax of Spanish Reflexive Verbs, La Haya, Mouton.
- KENISTON, H. (1937) : The Syntax of Castilian Prose, Chicago, University Press.
- LYONS, C. (1995) : « Voice, aspect and arbitrary arguments », en Smith, J. / Maiden, M. (eds), Linguistic Theory and the Romance Languages, Amsterdam, Benjamins, 77–114.
- MARTIN, J. (1979) : « Spanish Reflexives and Conventions of Interpretation », Romance Philology, 33, 117–29.
- MOLINA REDONDO, J. (1974³) : Usos de « se ». Cuestiones sintácticas y léxicas, Madrid, SGEL.
- MOREIRA RODRÍGUEZ, A. / BUTT, J. (1996) : Se de matización and the Semantics of Spanish Pronominal Verbs, London, King's College.
- POUNTAIN, C. (1997) : « Pragmatic factors in the evolution of the Romance Reflexive (with special reference to Spanish) », Conferencia dada en el Romance Linguistics Seminar de la Universidad de Oxford.
- (en prensa) : « Capitalization », Proceedings of XII International Conference on Historical Linguistics, Manchester, 13–18 August 1995, Amsterdam, Benjamins.
- RAMSEY, M. / SPAULDING, R. (1956) : A Textbook of Modern Spanish, Nueva York, Holt.
- SALVÁ, V. (1867⁹ [1830]) : Gramática de la lengua castellana según ahora se habla, París, Garnier.